



LA IMPORTANCIA DE LAS REMESAS DERIVADAS DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

Ramiro Morales Hernández
Ignacio Arévalo Méndez

Durante los últimos años del siglo XX y principios del XXI, los flujos migratorios internacionales entre México y Estados Unidos se han venido incrementando y, con ello, las remesas que en dólares envían los migrantes a sus familiares, lo que vienen a ser un impulso a las deterioradas condiciones de muchas de las regiones que conforman los estados mexicanos, por lo que desde el punto de vista estratégico, es importante el entender la potencialidad de las remesas como fuente complementaria de los gobiernos estatales y municipales para el impulso de proyectos de desarrollo regional.

Proyectos de desarrollo que deben entenderse desde dos perspectivas; una como las inversiones que dedican los gobiernos a los proyectos de infraestructura para el desarrollo de los servicios regionales (carreteras, presas, escuelas, hospitales, entre otras), y la otra, desde el punto de vista del desarrollo económico-social de la población, mediante proyectos de desarrollo productivos y comunitarios, que impulsen el mejoramiento de las condiciones de vida de los pobladores.

Es en este último aspecto donde las remesas derivadas de la migración son un complemento del desarrollo regional, puesto que quienes emigran destinan porcentajes de sus ingresos en sus proyectos de desarrollo productivo familiar, o proyectos comunitarios en la regiones expulsoras, invirtiendo en sus necesidades de comida y vestido de sus familias, en la compra de animales, en el mejoramiento de sus parcelas y para la adquisición o mejoramiento de sus viviendas: es decir la migración laboral es un fenómeno que ayuda a la sobrevivencia de quienes en ella participan. (Morales 1999).

Por lo que este trabajo trata de colaborar en la discusión sobre las remesas y el desarrollo regional, examinando ciertos indicadores como los de marginalidad y el índice de desarrollo humano, buscando encontrar una respuesta a la hipótesis de que *a mayor población receptora de remesas en una región, el índice de marginación disminuye, a la vez de que el de desarrollo humano se incrementa*. Es decir, identificar si la migración es una alternativa de escape a la persistencia de graves atrasos económicos regionales.

En México, el incremento de remesas que han llegado al país durante las últimas décadas del siglo XX y los primeros años del XXI, se puede constatar con los datos emitidos por el Fondo Monetario Internacional (FMI), quién señala que México ocupó en 1995, el cuarto lugar a nivel internacional como receptor de remesas solo rebasado por Francia, India y Filipinas; y para 1998 la institución estimó que se alcanzó la cantidad de 5.6 mil millones de dólares (CONAPO,1998).

Otras cifras que nos demuestran la importancia de las remesas son las del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), quien plantea que América Latina recibió durante el año 2001 por concepto de remesas 23 000 millones de dólares, provenientes principalmente de los Estados Unidos y Es-

paña, de los que México se benefició con 9 273 millones, los que representa el 40 % de los envíos.

Por otro lado, registros del Banco de México (BM), institución financiera que estima y registra las remesas las que inscribe en la Balanza de Pagos, mediante las partidas de: a) Remesas familiares en el renglón de transferencias y b) Otros en el renglón de Servicios Factoriales, registros que aunque difieren con los del BID y los del FMI, demuestran que el incremento de las remesas ha tenido un comportamiento de crecimiento constante, -como se refleja en miles de dólares en el cuadro No.1-, es decir, de 1'181,778, que se recibieron durante el periodo de 1960 a 1969, pasaron a 3'712,267 para el siguiente decenio, y ya para 1989 la cifra alcanzó un 331% más de incremento en relación a los diez años anteriores sumando un total de 12'299,367, sin embargo, estas cifras parecieran insignificantes para los siguientes años, esto porque durante 1990 a 1999 el incremento fue de casi un 320%, lo que representó 39'329,333 y, durante los últimos tres años la cifra alcanzó un 64% con respecto al decenio anterior ; lo anterior nos indica que los recursos monetarios que llegan a México desde los Estados Unidos de Norteamérica, provenientes de la exportación de mano de obra de los migrantes, son fuente importante de ingresos para el país.

Cuadro No. 1. Remesas acumuladas por periodos 1960-2002

Periodo	Remesas acumuladas por periodo (en miles de dólares)
1960-1969	1181778
1970-1979	3712267
1980-1989	12299367
1990-1999	39329333
2000-2002	25282254

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

Otros datos significativos que maneja el Banco de México, son los números de operaciones derivados de los envíos de dinero, al respecto se tiene que durante el año 2001 sumaron un total de 2 774 429 que implicaron un total de 8 895.2 millones de dólares; datos que si son comparados con los ingresos de 11 594 millones de dólares por concepto de exportación petrolera para el mismo periodo, reflejan la importancia que revisten las remesas para un país como México, que hasta estos años ha sustentado su economía en la explotación de dicho recurso no renovable.

Para el año 2002 si bien es verdad que los registros indican que las operaciones decrecieron a 2 745 102 la cantidad de dólares fue ligeramente mayor puesto que se enviaron 8 953.8 millones. Por lo tanto, de acuerdo a las distintas fuentes de información, podemos señalar que los dólares provenientes de los migrantes se han posicionado como el segundo rubro más importante como fuente permanente en la generación de divisas para el país.

La migración de mexicanos hacia los Estados Unidos de América

Haciendo un examen del comportamiento del flujo de migrantes hacia los Estados Unidos de Norteamérica, los datos que se presentan en el cuadro No. 2, reflejan el comportamiento del fenómeno en los últimos 30 años del siglo veinte, destacándose el hecho de que solamente en el periodo 1970 – 1990 se incrementó la población migrante nacida en México en un 627.1 % y entre el periodo 1990-2000 el incremento fue de un 90% aproximadamente. En este contexto migratorio, también es de destacar la participación de la mujer ya que desde los años setentas su participación ha sido significativa e inclusive en esa década su peso porcentual de 51.1, fue superior al de la participación de los hombres.

Cuadro No.2 .Población nacida en México residente en los Estados Unidos de América por sexo 1970, 1990, 2000 (miles de personas)

Año	Total	hombres	%	Mujeres	%
1970	760	371	48.9	388	51.1
1990	4 766	2 628	55.1	2 138	44.9
2000	8 527	4 956	53.9	3 931	46.1

FUENTES: Mexican Ministry of Foreign Affairs-U.S. Commission on Immigration Reform Washington, D. C. *Mexico-United States Binational Migration Study. Migration between Mexico and the United States*, Austin Texas U.S.A., 1998. U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census.

Aunque los datos anteriores no concuerdan con las cifras que maneja el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI); -como se observa en el cuadro No.3-, debido a que dicha institución señala que en el periodo de 1990- 2000, los mexicanos que emigraron hacia los Estados Unidos de América sumaron un total de 3,289 627, esto no deja de ser significativo, puesto que dicha población comparada con la totalidad de los habitantes de 5 estados mexicanos como son los de Baja California Sur, Colima, Campeche, Nayarit y Quintana Roo, que en su conjunto sumó en el año 2000 un total de 3 452 505 las diferencias podríamos decir que no son significativas (INEGI, 2000).

Cuadro No.3. Población emigrante a los Estados Unidos de América por sexo, 1990 -1995 y 1995-2000

Periodo	total	%	hombres	%	mujeres	%
1990-1995	1,720 460	100.0	1, 197 029	69.6	523 431	30.4
1995-2000	1,569 167	100.0	1, 181 755	75.3	387 402	24.7
Total 1990-2000	3,289 627	100.0	2, 378 784	72.0	910 833	28.0

FUENTES: elaboración propia con datos de INEGI. *Conteo de Población y Vivienda, 1995. INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Base de datos de la muestra censal*

Estos datos estadísticos de los movimientos migratorios necesariamente nos llevan a plantearnos: *¿cuál es la aportación que hacen los trabajadores mexicanos que se encuentran en Estados Unidos en apoyo del desarrollo de sus regiones de origen?*

Indudablemente que el estudio del impacto que provocan las remesas es complejo y no deja de caer en la controversia de las posiciones de los investigadores, lo que nos lleva a una realidad en el sentido de que a pesar de que se han hecho aportaciones sobre el tema no se ha llegado a diseñar una metodología única que precise y señalen su distribución por estado, por lo tanto, tampoco se tienen datos reales que demuestren en qué están utilizando los recursos, ya que las transferencias de estos ingresos se presenta de diferentes maneras como son: a) transferencias monetarias, y b) las no monetarias que se caracterizan por bienes de consumo no duradero, los bienes de producción así como la transferencia tecnológica o valorización del trabajo.

Retomando lo que señala Lozano (2003), en el sentido de que la evaluación del impacto económico de los flujos de remesas son diversos, su importancia puede ser analizada a través de comparativos con otros indicadores económicos, como son los ingresos al país por producto de la venta de petróleo, o bien por los ingresos por ramas de producción entre otras. Sin embargo, desde el punto de vista regional, es importante su análisis desde la expectativa de impacto en el desarrollo social, es decir en el vestigio de las familias desde el punto de vista de la subsistencia y del progreso en su calidad de vida.

Las disparidades Regionales en México.

Uno de los estudios que nos reflejan las disparidades regionales que se presentan en el país es el realizado por la OCDE en el año de 1998, donde se plantea que los problemas de desarrollo del país no son principalmente regionales, sino mas bien son problemas económicos y sociales que afectan a toda la nación y a la eficiencia de su administración; ocasionando con ello, un crecimiento desequilibrado a lo largo del estado mexicano, hecho que representa para el gobierno del país,

problemas sociales puesto que gran parte de la población vive en condiciones de pobreza extrema y de extrema desigualdad en el ingreso.

Es decir, las tendencias dominantes a largo plazo de los desequilibrios económicos regionales se ha orientado hacia el acrecentamiento de las disparidades regionales, puesto que durante décadas predominaron los efectos retardadores del desarrollo, los cuales tendieron a inhibir el crecimiento de las regiones periféricas y a acelerar el de las regiones centrales, conduciendo a los crecientes desequilibrios regionales (Hernández E.2001).

El hecho de no tener una eficiente administración por parte del gobierno mexicano, que otorgue las condiciones de oportunidades de empleo y con ello permitir el desarrollo equilibrado de la población, ha derivado en los últimos años a que el fenómeno expulsor de mano de obra hacia el extranjero, sea alternativa de subsistencia y fuente de ingreso para las familias mexicanas, hecho que se constata con los datos emitidos por el INEGI dados a conocer en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de Hogares (ENIGH, 2000), donde se señala que en el año 2000 los hogares mexicanos que recibieron ingresos provenientes del extranjero ascendieron a 1 252 403; es decir las remesas suplen las fuentes de ingresos que la economía mexicana y el gobierno no han sido capaces de impulsar al interior del estado mexicano.

Índices de Desarrollo Humano e Índice de Marginación en México.

Un indicador que se ha venido utilizando en los últimos años como medida de déficit y de intensidad de las carencias y privaciones de la población es el de marginación (IM), el cual encierra tres grandes dimensiones: la de educación, la de vivienda y los ingresos monetarios, que sin duda incurren en los patrones de desarrollo regional, por lo que desde 1990 en que el Consejo Nacional de Población de México lo desarrolló, se ha venido utilizando para efectos de planeación regional como herramienta para definición de prioridades en acciones de combate a la pobreza de algunas de las regiones más apartadas de la república mexicana.(CONAPO,2002).

La característica del indicador de marginación es el describir porcentualmente la población que no tiene acogida a las oportunidades de los servicios esenciales para vivir y, debido a su construcción de análisis multivariado a través de sus componentes principales, le da la característica de medida-resumen que arroja diferencia de desigualdad comparativas entre las regiones, estas diferencias vistas mediante siete indicadores, cuatro relacionadas con vivienda y educación: porcentaje de viviendas particulares sin agua entubada, sin drenaje, sin electricidad y porcentaje de población de 15 años y más que es analfabeta. Con el propósito de construir un índice con mayor capacidad descriptiva se consideran otros tres indicadores con información sobre: porcentaje de viviendas particulares con piso de tierra, promedio de ocupantes por cuarto y porcentaje de población ocupada en el sector primario.

Otro instrumento que nos permite medir diferentes aspectos del desarrollo humano desde el punto de vista de los logros relativos respecto a un estándar de referencia, es el índice de desarrollo humano (IDH), el que tiene su origen desde 1990, en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Al igual que el índice de marginación, el de desarrollo humano se integra por tres elementos principales que son: a) longevidad, b) educación y c) nivel de vida.

Los indicadores para longevidad, se refiere a la esperanza de vida, para lo cual, la UNDP estableció los valores de 25 años mínimos y 85 máximos; para educación considera la ponderación por un lado en la tasa de alfabetización de adultos, esto es personas de 15 años o mas medida del 0% al 100%, (dos tercios) y, la tasa de matriculación considerando la educación básica, media superior y superior 0% al 100%, (un tercio); en lo relativo al aspecto de nivel de vida su indicador es el ingreso por habitante ajustado a poder adquisitivo.

Conjuntado el total de los resultados, el PNUD, clasifica en alto, medio y bajo el índice para los países, en tal sentido aquellos países que el conjunto de indicadores es mayor a 0.800 se supone como alto, a los que poseen de 0.500 a 0.799 como medio y a los que el conjunto de sus tres indicadores es menor a 0.500 se le considera como bajo. De acuerdo a lo anterior, México en el año

del 2001 ocupó la posición 51 entre 162 países con un desarrollo humano medio y para el año 2002 entre 173 países el lugar 54 manteniéndose en el mismo nivel (CONAPO,2002).

Cabe señalar que el IDH que se presenta en un país puede llegar a encubrir desigualdades regionales, puesto que el total de los aspectos que se evalúan por ser ponderados, encubren situaciones puntuales en el ámbito regional, es decir, los índices de analfabetismo no son los mismos entre un estado y otro al igual que las condiciones de salud que repercuten en el índice de la esperanza de vida ó el PIB que no refleja realmente como se da la distribución de los ingresos no tan solo a nivel estatal sino en los ámbitos locales.

En tal sentido, una de las críticas que se han vertido al IDH es que en ocasiones oculta los diferentes mundos de un país o región, sin embargo hay que señalar que finalmente es un indicador que de alguna manera nos proporciona más información sobre las condiciones de vida de las poblaciones por encima de lo que es el Producto Interno Bruto (PIB) que manejan los economistas como medida del desarrollo de un país.

Método para determinar la distribución estatal de la recepción de las remesas internacionales.

En México como en algunos otros países, no se tienen datos precisos de la distribución a nivel regional/local; sin embargo, la propuesta que algunos investigadores han retomado para bajar su análisis a estos niveles y hacer propuestas concretas para las regiones, es el considerar que el impacto de las remesas tenderá a tener un comportamiento si no similar si aproximado a la proporción de las personas que manifiestan recibir remesas desde otro país.

Por tal motivo para aproximarse al impacto económico en los últimos años a nivel de las entidades federativas y, hacer un ejercicio de estimación en este trabajo, fue necesario tomar distintas fuentes de información y cruzarla, por un lado se tomaron datos de el XII Censo General de población y vivienda 2000, que levantó el INEGI al 10% de los hogares en México, donde se preguntó a los miembros del hogar de 12 años o más, si recibieron algún tipo de ayuda monetaria de familiares desde otro país, datos que son los oficiales en México y que proporcionan ciertas garantías de acercamiento a la realidad, debido a la metodología en su obtención; por otro, se retomaron los índices de desarrollo humano y de marginación que dio a conocer el Consejo Nacional de Población (CONAPO,2000, para el conjunto de Estados mexicanos.

Análisis comparativo de los indicadores.

Considerando que la influencia o impacto de las remesas en las economías locales y estatales no se distribuye de forma homogénea en todos los estados que conforman el país (Canales 2001); pasaremos a tratar de contestar la pregunta que se plantea como hipótesis de nuestro trabajo en el supuesto de que: *a mayor número de personas receptoras de remesas en las regiones, se presenta una baja marginación y un alto grado de desarrollo humano y viceversa.* Para lo anterior, se toman los datos de entidades federativas, en principio se hizo un análisis de los 32 Estados Mexicanos, posteriormente la observación se realizó en forma agrupada y por regiones, y comparamos sus indicadores de acuerdo a su importancia relativa.

De los resultados del cruce de información a nivel nacional, se obtuvieron los datos que se muestran en la **Cuadro 4.** donde se puede constatar que aunque diferenciados, cinco Estados Mexicanos son los que acaparan más del 43% de las recepciones de remesas nacionales, destacándose Jalisco como el estado con mayor participación porcentual con un 11.6, seguido por Michoacán con 10.5 y Guanajuato con 9.3%; acaparando estos tres que además son entidades de tradición expulsora migrante, mas del 30% del total de personas a quienes les envían remesas desde Estados Unidos, seguidos por el Estado de México y Guerrero a los que se consideran como de reciente incorporación incorporación al fenómeno migratorio.

También se advierte que de los siete estados con menor porcentaje de población receptora de remesas, 5 de ellos (Chiapas, Yucatán, Tabasco, Quintana Roo y Campeche), corresponden a estados de la región del Sureste mexicano y dos mas -Tabasco y Baja California Sur- que se ubican en

otras regiones del país, suman en conjunto únicamente el 2.4% del total de las remesas nacionales, con una participación por estado igual o menor a 0.6% de las remesas.

En el mismo cuadro, encontramos que a nivel nacional existe una gran dispersión entre el volumen de la población que recibe remesas y los índices de Marginación y de Desarrollo Humano de acuerdo a la posición geográfica de las entidades; y no se obtiene ninguna correlación válida. Con lo anterior tal pareciera que ya hemos resuelto el planteamiento de la hipótesis de trabajo inicial, la cuál tendríamos que desechar puesto que de acuerdo a los resultados de los datos nacionales tal parece que dicha hipótesis no se cumple.

Sin embargo, tratando de profundizar el análisis de relación entre las personas receptoras de remesas y los indicadores en estudio, es conveniente dilucidar si la situación que se presenta a nivel nacional ocurre a nivel de cada región o microregión.

Cuadro No. 4. Estados Mexicanos, su participación de la distribución de las personas que declararon recibir remesas, su Índice de Marginación e Índice de Desarrollo Humano durante el año 2000

No	Por % pob. Receptora de remesas.	Estado	Frecuencia de recep- ción	% Pob. Receptora remesas	IM	IDH
1		JALISCO	142706	11.6	-0.761	0.801
2		MICHOACAN	129101	10.5	0.45	0.749
3		GUANAJUATO	113613	9.3	0.08	0.761
4		MEXICO	77078	6.3	-0.60	0.789
5		GUERRERO	67607	5.5	2.12	0.719
6		VERACRUZ	55722	4.5	1.28	0.744
7		SAN LUIS POTOSI	51498	4.2	0.72	0.767
8		ZACATECAS	50887	4.2	0.30	0.754
9		DISTRITO FEDERAL	47094	3.8	-1.53	0.871
10		PUEBLA	44737	3.7	0.72	0.758
11		DURANGO	40118	3.3	-0.11	0.79
12		CHIHUAHUA	39610	3.2	-0.78	0.819
13		OAXACA	38482	3.1	2.08	0.706
14		SINALOA	35765	2.9	-0.10	0.783
15		HIDALGO	34784	2.8	0.88	0.748
16		BAJA CALIFORNIA	30273	2.5	-1.27	0.822
17		MORELOS	29573	2.4	-0.36	0.789
18		TAMAULIPAS	29396	2.4	-0.69	0.803
19		NUEVO LEON	28104	2.3	-1.39	0.842
20		NAYARIT	25237	2.1	0.06	0.767
21		COAHUILA	22533	1.8	-1.20	0.828
22		SONORA	19825	1.6	-0.76	0.818
23		AGUASCALIENTES	17962	1.5	-0.97	0.82
24		QUERETARO	13583	1.1	-0.11	0.802
25		COLIMA	12266	1	-0.69	0.806
26		CHIAPAS	7323	0.6	2.25	0.693
27		YUCATAN	6266	0.5	0.38	0.771
28		TLAXCALA	5545	0.5	-0.18	0.763

29	TABASCO	3222	0.3	0.66	0.766
30	QUINTANA ROO	2333	0.2	-0.36	0.82
31	CAMPECHE	1910	0.2	0.70	0.815
32	BAJA CALIFORNIA SUR	1233	0.1	-0.80	0.817
Total		1225386	100		

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y CONAPO

Al razonar los valores por regiones localizamos ciertas tendencias que nos pueden ayudar a entender con mayor precisión la aportación que hacen los migrantes con el dinero que envían desde el extranjero.

Región Sureste de México.

Esta región la conforman 8 estados: Campeche Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán; todos ellos son de reciente incorporación al fenómeno migratorio y en conjunto suman el 14.6% del total de remesas que se reciben en el país, en ella se encuentran los cuatro estados más marginados de México, puesto que Chiapas con un 2.25 ocupa el mas alto nivel de marginación en México, seguido por Guerrero con un 2.12, Oaxaca 2.08 y Veracruz que tiene 1.28. (Cuadro 5).

Cuadro No. 5. Estados mexicanos de la Región Sureste su participación de recepción de personas receptoras de remesas, su índice de marginación e índice de desarrollo humano

Estado	% Pob. Receptora remesas	IDH	Nivel del IDH	IM	Grado de marginación y nivel nacional
Guerrero	5.5	0.706	Medio alto	2.12	Muy alto/2
Veracruz	4.5	0.744	Medio alto	1.28	Muy alto/4
Oaxaca	3.1	0.706	Medio alto	2.08	Muy alto/3
Chiapas	0.6	0.693	Medio alto	2.25	Muy alto/1
Yucatán	0.5	0.771	Medio alto	0.38	Alto/11
Tabasco	0.3	0.766	Medio alto	0.66	Alto/9
Quintana Roo	0.2	0.82	Alto	-0.36	Medio/20
Campeche	0.2	0.815	Alto	0.70	Alto/8

Elaboración propia con datos de CONAPO.

Al continuar comparando datos, se observa que los cuatro estados con mayor Índice de Marginación son los que más personas reciben remesas, es decir del 100% de las remesas que llegan a esa región de México, el 93.8% son de migrantes de Guerrero, Veracruz, Oaxaca y Chiapas, situación que nos lleva a plantear que en México, *entre más marginación existe en una región los esfuerzos de los migrantes son mayores por apoyar a sus familias*, esta aseveración se corrobora al considerar los datos del Índice de Marginación y el nivel que presentan las otras entidades federativas que componen el Sureste de México (Yucatán, Tabasco, Quintana Roo y Campeche), apreciándose que tres de ellas poseen un nivel alto de marginación en el contexto nacional, pero que finalmente es mejor que el de muy alto de los 4 anteriores; por lo que se refiere a la recepción de remesas, en conjunto estos cuatro estados solo el 6.2% los pobladores reciben recursos provenientes de sus familiares en el extranjero, es decir *en estados donde hay menor marginación menor es el número de personas que declararon que les envían remesas sus familiares desde Estados Unidos*.

Al tratar de esclarecer lo que sucede con el Índice de Desarrollo Humano y su relación con el comportamiento de las recepciones de remesas, vemos que el comportamiento es de alguna manera similar al de marginación, es decir los estados de la región que poseen menor IDH, son los que más remesas están recibiendo, puesto que Guerrero, Veracruz, Oaxaca y Chiapas sus IDH van de 0.693 hasta 0.744 y para los otras entidades aumenta presentándose de 0.766 a 0.820, inclusive los Estados de Campeche y Quintana Roo presentan un nivel de desarrollo humano alto, es decir

los elementos de longevidad, educación y nivel de vida de la población de estos estados es mejor que en el resto de la región sureste y viene a ratificar que: *a menor IDH que se presenta en las entidades federativas del Sureste de México, mayores son las remesas que reciben y viceversa.*

Región del Pacífico Mexicano.

La Región del Pacífico Mexicano que para este estudio consideramos a los Estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas (los que fueron tomados en cuenta en la Región Sureste, pero que finalmente pertenece a ambas regiones), además de Jalisco, Colima, y Michoacán; en conjunto recibe mas del 32% de las remesas que ingresan al país, es decir es una región altamente receptora de remesas. (Cuadro 6)

Cuadro No. 6. Estados mexicanos de la Región del Pacífico Mexicano su participación de recepción de personas receptoras de remesas, su índice de marginación e índice de desarrollo humano.

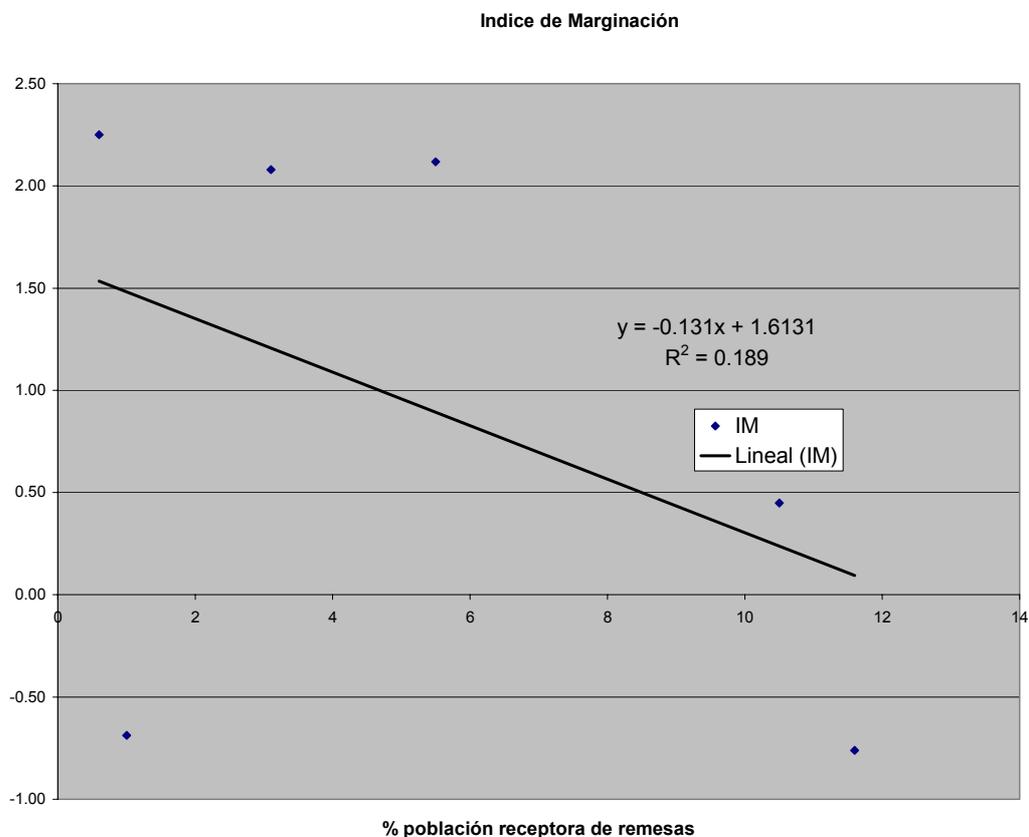
Estado	% de Pob. Recibe remesas	IM	IDH
Jalisco	11.6	-0.761	0.801
Michoacán	10.5	0.45	0.749
Guerrero	5.5	2.12	0.719
Oaxaca	3.1	2.08	0.706
Colima	1.0	-0.69	0.806
Chiapas	0.6	2.25	0.693

Elaboración propia. (r de Pearson es igual a 0.434 para la relación IM contra % población que reciben remesas y una r de Pearson de 0.373 en la relación de IDH contra % población que reciben remesas)

En esta región, descubrimos que los dos estado con mayor participación de los recursos monetarios provenientes del extranjero son Jalisco y Michoacán, quienes suman mas del 22% de las remesas nacionales y el 68.42% de las de la región y, además, que estas dos entidades junto con colima - que aunque su recepción de remesas a nivel nacional tal pareciera no es muy significativa puesto que participa con el 1%, pero que finalmente recibe mas que Chiapas-, poseen un menor IM y un mayor IDH que los otros tres estados, esto es que los tres estados de la región que poseen mejores condiciones en relación a los dos indicadores, son altamente receptores de remesas, deducción no concordante con lo obtenido en el análisis de los datos de la región Sureste del país, donde las entidades que más personas reciben remesas son aquellos donde existe una mayor marginación, por lo que se tendría que desechar tal parece nuestra hipótesis anterior.

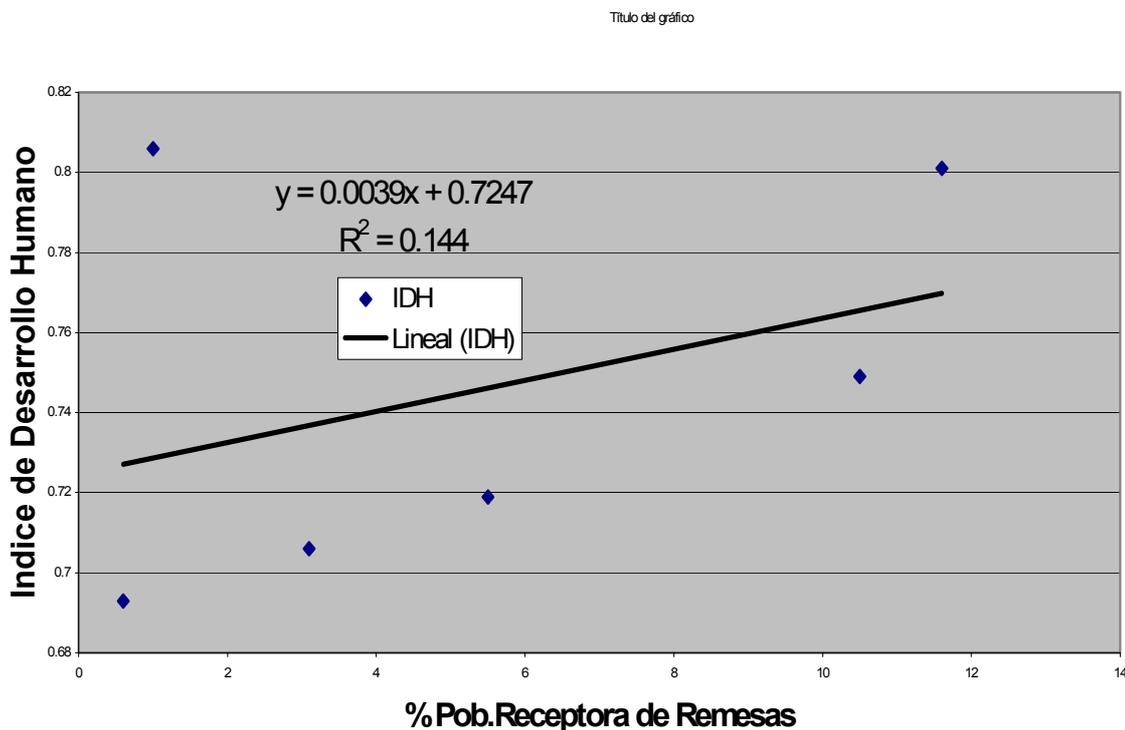
Esta contradicción nos lleva a profundizar más en la búsqueda de información por lo que se procedió a buscar una relación por separado entre los Índice de Marginalidad e Índice de Desarrollo Humano contra el Porcentaje de la Población Receptora de Remesas a nivel de toda la región. Se obtuvieron coeficientes de correlación (la r de Pearson) para el caso del Índice de Marginación de 0.434 y de para el IDH 0.379. Lo cual indica que aunque hay cierto grado de correlación entre los dos indicadores y el porcentaje de la población receptora de remesas, este no es muy estadísticamente significativo, y por tanto, el incremento de la población receptora de remesas no nos da una mejora de los índice de Marginalidad y Desarrollo Humano. (Gráficas 1 y 2)

Gráfica 1.- Relación entre población receptora de remesas e índice de Marginación en la Región del Pacífico de México



Quizás en un primer razonamiento de la situación imperante, para el caso específico del fenómeno migratorio en esta región deberíamos de tener tres consideraciones: a) Tanto Jalisco como Michoacán son dos entidades con una tradición de hace muchos años como estados de una alta migración hacia los Estados Unidos de Norteamérica, b) los Estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas, son de reciente incorporación al fenómeno y c) que hay otros factores que influyen en el desarrollo de las regiones .

Gráfica 2.- Relación entre población receptora de remesas e Índice de Desarrollo Humano en la Región del Pacífico de México



Mas sin embargo, algo importante se observa de los datos de los distintos estados, son los correspondientes a los del Estado de Colima (1.0, -0.69, 0.806), es decir, es un estado con bajo Índice de Marginación y elevado IDH pero que no es gran receptor de remesas, en otras palabras no tiene un comportamiento similar al de las cinco entidades restantes de la región, por lo que se procedió a efectuar un análisis del comportamiento de la relación entre los indicadores de las cinco entidades restantes, sin tomar en cuenta a Colima, encontrándose los siguientes resultados:

Con la correlación de datos de los cinco estados, se descubre una relación directa entre la participación de porcentajes de la población que recibe remesas y los dos índices (IM e IDH) puesto que el coeficiente de correlación (r de Pearson) para el primero es de 0.912 y para el segundo es igual a 0.927 lo que indica una fuerte significancia estadística entre las variables, es decir, a mayor recepción de remesas mayor Índice de Desarrollo Humano y menor marginación entre la población.(Cuadro 7)

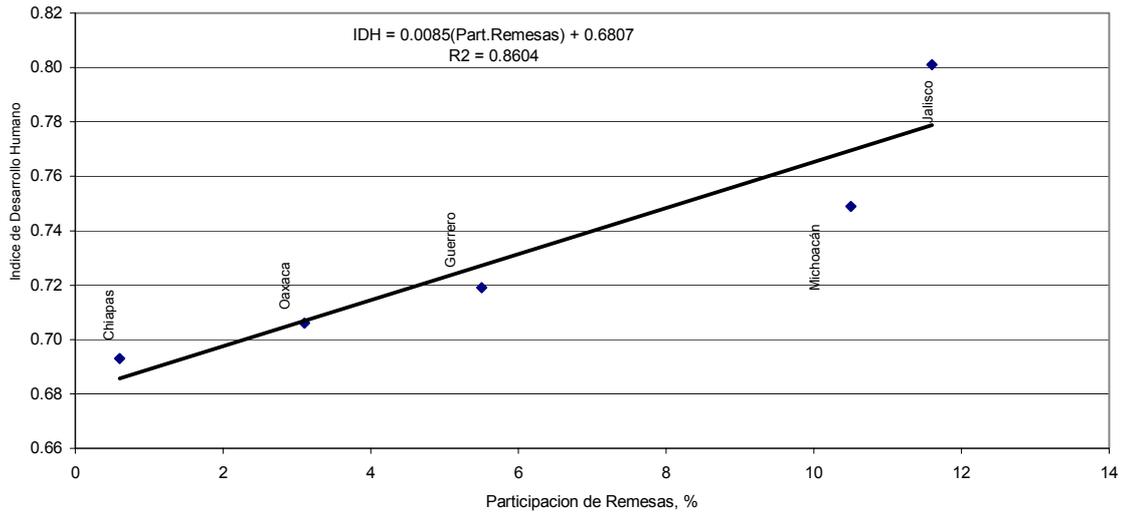
Cuadro No. 7. Cinco Estados Mexicanos de la Región del Pacífico su participación de recepción de personas receptoras de remesas, su índice de marginación e índice de desarrollo humano.}

Estado	% de Pob. Recibe remesas	IM	IDH
Jalisco	11.6	-0.761	0.801
Michoacán	10.5	0.45	0.749
Guerrero	5.5	2.12	0.719
Oaxaca	3.1	2.08	0.706
Chiapas	0.6	2.25	0.693

Elaboración propia. (r de Pearson es igual a 0.912 para la relación IM contra % población que reciben remesas y una r de Pearson de 0.927 en la relación de IDH contra % población que reciben remesas)

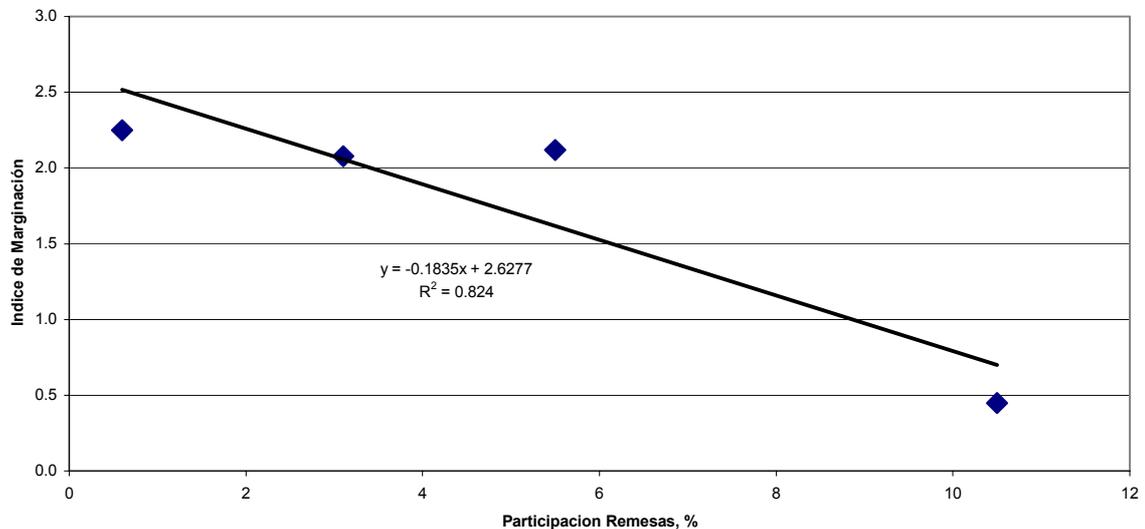
Igualmente es de notarse que a medida de que la ubicación de los estados se da mas hacia el Sureste de México, hay una disminución estatal en cuanto a la población receptora de remesas y el IDH tiende a ser menor, es decir, la calidad de vida de sus pobladores se vuelve mas precaria, y por tanto se reafirma nuestra hipótesis de que *a menor remesas, menores oportunidades de subsistir, mayores índices de analfabetismo y la distribución del PIB ponderado también disminuye..* Este tipo de relación se aprecia en la gráfica No.3

Gráfica No. 3. Relación entre participación de remesas e índice de desarrollo humano de cinco de los Estados de la región del Pacífico de México.



En cambio, la relación observada con respecto al efecto de la población que participa de remesas en el Índice de Marginación es negativa pero encaja favorablemente en la relación con el Desarrollo humano, ya que la marginación disminuye al aumentar las remesas, por lo tanto hay una relación de proporcionalidad inversa. A mayor remesas menor Índice de Marginación. (Gráfica 4).

Gráfica No.4 Relación entre la Participación de Remesas e índice de Marginación en los Estados de la Región Pacífico de México



Fuente: Elaboración propia

En virtud de los resultados anteriores podemos señalar que las remesas si influyen en el desarrollo de las regiones y que para el caso específico de esta región, donde Jalisco y Michoacán se presenta el que *a mayor población receptora de remesas menores IM y mayor IDH*, se debe tal parece, a que las remesas con el paso del tiempo influyen en el mejoramiento del déficit de las carencias y privaciones de las poblaciones marginadas y que donde la relación se presenta en forma inversa (Guerrero, Oaxaca y Chiapas) es porque las poblaciones se están incorporando en forma reciente al fenómeno migratorio

Región Pacífico Sur de México

Las tres entidades mexicanas que conforma la Región del Pacífico Sur de la República Mexicana son Guerrero, Oaxaca y Chiapas; las que se analizan por separado para dilucidar con mayor claridad si las remesas influyen o no en el mejoramiento tanto del IM como del IDH.

Primeramente ya quedó demostrado que son los tres estados más marginados de México, puesto que ocupan los tres primeros lugares en el nivel de marginación en México, además de que tienen los más bajos IDH; también ya se comentó que son de reciente incorporación al fenómeno migratorio y que Guerrero es la quinta entidad federativa receptora de remesas a nivel nacional.

Cuadro No. 8. Estados de la Región Pacífico Sur de México, su participación de recepción de personas receptoras de remesas, su índice de marginación e índice de desarrollo humano.}

Estado	% de Pob. Recibe remesas	IM	IDH
Guerrero	5.5	2.12	0.719
Oaxaca	3.1	2.08	0.706
Chiapas	0.6	2.25	0.693

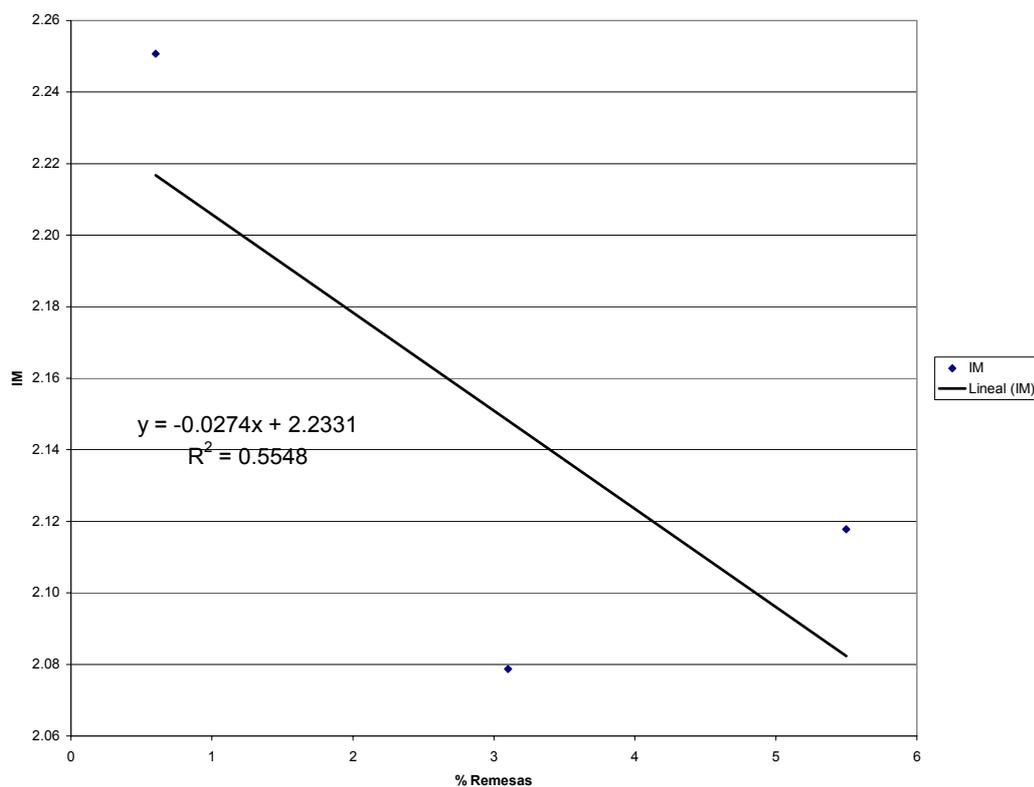
Elaboración propia. (r de Pearson es igual a 0.744 para la relación IM contra % población que reciben remesas y una r de Pearson de 0.999 en la relación de IDH contra % población que reciben remesas)

En el razonamiento del comportamiento del índice de marginación en esta región, retomaremos datos del **cuadro No. 8**, y notamos que a medida de que disminuyen las personas receptoras de remesas, el nivel de marginación de la población se eleva, es decir hay un ensanchamiento de las necesidades de los habitantes, por ejemplo: comparando a Guerrero contra Oaxaca; al primero de los estados le corresponde un 3.1% de las remesas y su índice de marginación es mayor al del estado de Oaxaca, estado este que recibe el 2.1% de las remesas pero con un IM menor al guerrerense.

También vemos, que la población de Guerrero posee un mejor IDH (0.719) en comparación con la de Oaxaca (706), Es decir, tal parece que las remesas juegan un papel importante en el desarrollo relativo a la longevidad, educación y nivel de vida de las poblaciones receptoras.

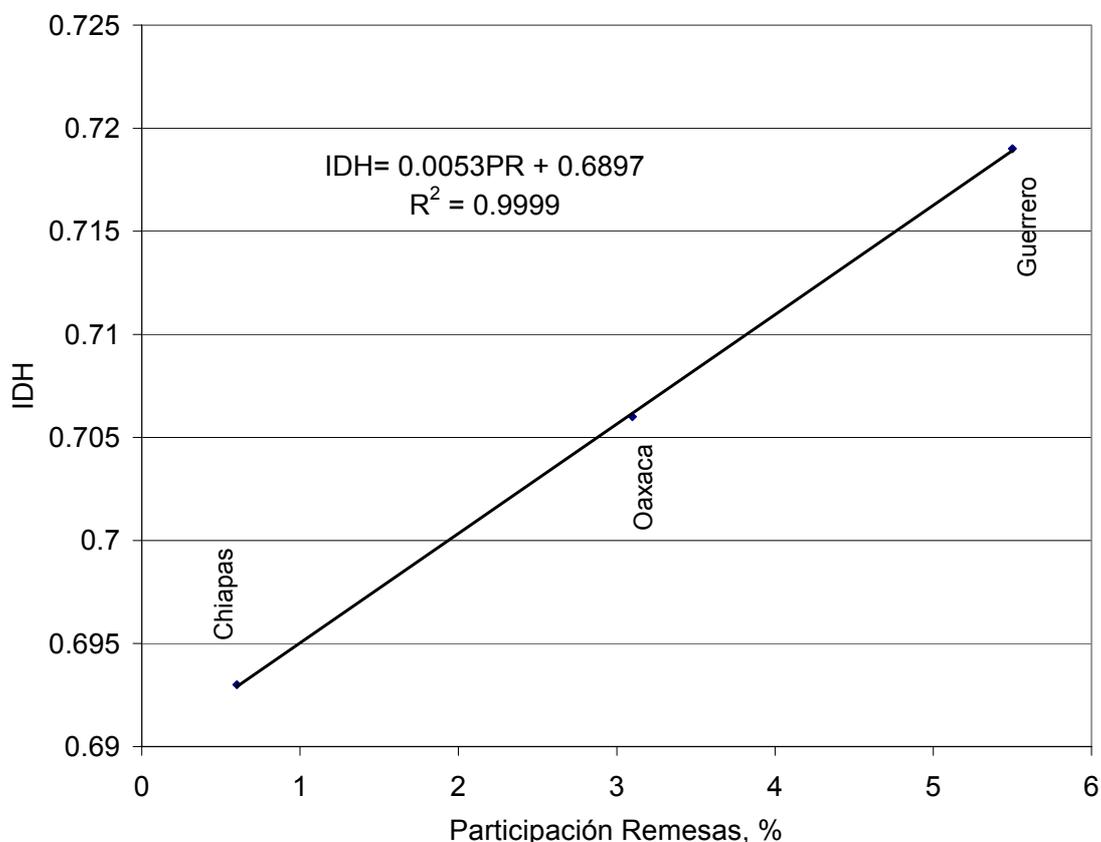
Por lo tanto se procedió a la aplicación de pruebas estadísticas y graficación de los datos del total de la región, (**Grafica 5**), que permitieran tener una mayor precisión de la apreciación preliminar, encontrándose una R cuadrada igual a 0.5548, en la relación de porcentaje de personas receptoras de remesas e Índice de Marginalidad, por lo que se asume que las remesas explican en un 55% la variación del índice de marginación de este grupo de estados y, por consiguiente el 45% restante se debe a otro tipo de factores; por lo que toca a la r de Pearson, esta es igual a 0.744, lo que indica una relación significativa entre las dos variables, estos resultados llevan a la conclusión preliminar de que *la marginalidad tiende a ser menor al contarse con mayores remesas, es decir, aquellos estados que reciben mayores remesas, disminuyen sus déficit e intensidad de las carencias y privaciones de la población.*

Gráfica No.5 Comportamiento del Índice de Marginación en relación con la Participación de las Remesas en los 3 Estados de mayor marginación en México.



Finalmente al calcular el coeficiente de correlación (r de Pearson), para ver el comportamiento de la relación entre IDH y la población receptora de remesas de esta región, (**gráfica 6**), vemos que dicho coeficiente es igual a 0.999; esto es, se presenta una correlación significativa. Lo cual quiere decir, que los valores de cada una de las variables varían correlativamente, al aumentar uno, aumenta el otro. Es decir, al incrementar el porcentaje de la población receptora de remesas, aumenta el Índice de Desarrollo Humanos (IDH). Los resultados nos corroboran la hipótesis de que *en regiones de reciente incorporación al fenómeno migratorio donde se presenta una mayor población receptora de remesas -aportaciones de los flujos de dinero enviados por los migrantes mexicanos en el extranjero a las regiones-, los índices de desarrollo humano mejoran.*

Gráfica No.6 Comportamiento del Índice de Desarrollo Humano en relación con la Participación de las Remesas en los 3 Estados de mayor marginación en México.



Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones y propuestas.

El presente trabajo nos lleva a elaborar varias conclusiones que ubicamos en el contexto Nacional, Regional, Local (Estatal), que a continuación describimos.

A) Nacional:

- El flujo global de remesas proveniente del extranjero y, en particular de los USA, tiene una gran importancia estratégica para el país desde el punto de vista de la captación de ingresos, ya que la aportación de dinero enviado por los migrantes en el año 2001, es igual al 77% de las aportaciones derivadas de las exportaciones petroleras en México.
- Los estudios de la importancia de las remesas derivadas de los flujos migratorios entre México y Estados Unidos, específicamente desde la perspectiva de la marginación y el desarrollo humano, se tienen que hacer desde el ámbito de las regiones y no desde la configuración de la comparación de todos los estados que conforman el país, puesto que a nivel nacional y de acuerdo a la posición geográfica de las entidades federativas, existe una gran dispersión entre el volumen de la población receptora de remesas y los índices de Marginación y de Desarrollo Humano.
- Asumiendo un análisis a nivel nacional, no existe una respuesta directa respecto al cambio o mejora en las condiciones de los indicadores (IM e IDH) con respecto al flujo o al volumen total de la población receptora de remesas; en virtud de que existen factores complejos intrínsecos a las regiones que tienen un impacto más considerable.

- Esta situación nos lleva a re-considerar la hipótesis de que a nivel nacional *los incrementos en la aportación de los flujos del dinero enviado por los migrantes mexicanos en el extranjero, no implica una mejora en los índices de marginación y de Desarrollo Humano de la población total del país*. Por lo tanto, el análisis debe realizarse en función de las características de las regiones, esto es que a medida en que se baja el análisis a regiones más puntuales, se puede visualizar de mejor manera la importancia que revisten las remesas en el mejoramiento de los niveles de vida de la población.

B) Regional

- A nivel de regiones se presenta el hecho de que en estados de reciente incorporación al proceso migratorio, aquellos que presentan los IM más elevados y menores IDH son los que más personas reciben remesas, situación que nos lleva a plantear las siguientes hipótesis para este tipo de regiones:
 - *entre más marginación existe en una región los esfuerzos de los migrantes son mayores por apoyar a sus familias.*
 - *entre más se beneficie una entidad federativa o región con la participación de los recursos derivados del trabajo de sus ciudadanos en el extranjero, mayor será el grado de desarrollo humano que se presente en su población y menor su Índice de Marginalidad.*
 - *entre menos personas reciban remesas en un estado o región, más elevado será el índice de marginación en la población y menor su desarrollo humano, lo que representa que un mayor número de habitantes no cubran las necesidades básicas de vivienda, de servicios eléctricos, de agua y demás.*
 - *Para estos estados se reafirma nuestra hipótesis de que a menor población receptora de remesas, menores oportunidades de subsistir, mayores índices de analfabetismo y la distribución del PIB ponderado también disminuye, entre la población de la región.*

C) Local

- En las Entidades federativas que presentan una mayor tradición migratoria, la tendencia de los indicadores se presenta en el sentido de que *a mayor población receptora de remesas menores IM y mayor IDH*, por lo que se podría argumentar que las aportaciones de los dólares de migrantes en el extranjero han influido en el desarrollo de la población, como son los casos de los Estados de Jalisco y Michoacán, es decir, con el paso del tiempo apoyan en el mejoramiento del déficit de las carencias y privaciones de las poblaciones marginadas.
- Los resultados coinciden con lo planteado por Torres y Gasca (2000) en que las regiones de México han dependido de estímulos exógenos, sobre todo de carácter económico, para sostener procesos de crecimiento que por esta condición resultan desiguales entre regiones y tienen repercusiones severas sobre la distribución del ingreso y las condiciones de vida locales; situación que conlleva a una inestabilidad en los espacios territoriales, y obliga a los actores locales a impulsar acciones para promover no tan sólo el desarrollo regional, sino su propia subsistencia, como es el caso de la población migrante.
- Situación que nos lleva a señalar la importancia que reviste para el estudio del desarrollo regional, el no dejar de contemplar la migración como una variable a considerar, puesto que mediante ellas se suplen otras fuentes de ingreso para la población; este es un nuevo reto que tienen que enfrentar tanto los gobiernos como los investigadores, visualizando el fenómeno de la migración internacional como un potencial para el desarrollo local y regional.

Bibliografía:

- CONAPO, 1998, **Remesas: monto y distribución regional en México**, Boletín No.7 Migración Internacional. México.
- CONAPO, 2002, <http://www.conapo.gob.mx>
- INEGI. *Conteo de Población y Vivienda, 1995*.
- INEGI, 2002. XII Censo General de Población y vivienda 2000.
- Lozano F. 1998. **“Las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: estimaciones para 1995”**. En Binational Study. Migration Between México and the United States, México, Secretaría de Relaciones Exteriores/U.S. Commission on Immigration Reform.

- Lozano F. 2003. **Migración Internacional, Transición Demográfica y Remesas en México**. Artículo en proceso de publicación
- Canales A. 2001. “**Migración, remesas e ingresos**” en Revista Ciudades. Análisis de la coyuntura, teórica e Historia Urbana.No. 50. Red Nacional de Investigación Urbana. México.
- Goldring L. 2001. **Remesas familiares, remesas colectivas y desarrollo: Implicaciones sociales y políticas de una desagregación de remesas**. Trabajo presentado en la reunión de LASSA, en el mes de julio.
- Hernández L. E. 1993. “**La desigualdad regional en México (1900-1980)**”. En lecturas de análisis regional en México y América Latina. UACH. México.
- Morales R. 1999. “**La migración jornalera agrícola en tres municipios de las regiones Centro y Montaña del Estado de Guerrero**”. Tesis para la obtención del grado de Maestría en Desarrollo Regional. Por la UEPI-UAG.
- OCDE, 1988. Desarrollo Regional y Política Estructural en México. México.
- Torres F., Gasca J. .1999.“**Factores exógenos del desarrollo regional en el México actual**”. En desarrollo regional y urbano en México a finales del siglo XX Tomo III. AMECIDER. Facultad de planeación urbana regional UAEM, IIE-UNAM. México

Referencia electrónica:

http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/ponencias/4_3.pdf